

# Viacrucis

*En el nombre del Padre y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.*

Hermanos, dispongámonos a contemplar la pasión y la muerte de nuestro Salvador para mejor comprender la grandeza del amor de Dios que se nos manifiesta especialmente en estos días del Triduo Pascual.

Y que este amor esté siempre presente en todos los momentos de nuestra vida, especialmente aquellos en los que parece no Le necesitamos porque todo nos va muy bien, o bien, por el contrario, en aquellos que quizá nos sintamos un poco enfadados con Él porque parece habernos abandonado.

Que nuestra contemplación y oración sean guiadas por el Espíritu del Señor: *Ven Espíritu de sabiduría: danos mirada y oído interior para que busquemos siempre las realidades del espíritu. Ven Espíritu de amor: haz que nuestro corazón siempre sea capaz de más caridad. Ven Espíritu de verdad: concédenos llegar al conocimiento de la verdad en toda su plenitud. Ven Espíritu Santo, agua viva que salta para la vida eterna: concédenos la gracia de llegar a contemplar el rostro del Padre en la vida y en la alegría sin fin. Amén.*

## Primera Estación

### JESÚS ES CONDENADO A MUERTE

*V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.*

*R. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.*

**Pilato hizo salir a Jesús y se sentó en el tribunal, en el lugar llamado Enlosado, en hebreo Gabbatá. Era el día de la Preparación de la Pascua, hacia la hora sexta. Dice Pilato a los judíos: Aquí tenéis a vuestro rey. Ellos decían: Fuera, fuera. Crucifícale. Les dice Pilato: ¿A vuestro rey voy a crucificar? Replicaron los sumos sacerdotes: No tenemos más rey que al Cesar. Entonces se lo entregó para que fuera crucificado. (Jn 19, 13-16)**

¡A muerte, a muerte! Y el dedo de la multitud, los puños de la multitud, le señalaron a Él, dejando libre a Barrabás. El hombre delante del hombre: para condenar. Los puños del hombre buscando el rostro del hombre. ¡Cuántos puños, levantados contra él, acompañan la historia del hombre!

Y el dedo acusador. El dedo que apunta y condena al hermano, al amigo, a los padres. a la mujer, al débil...

**Que dejemos, Señor, de condenar y acusar. Convierte nuestros dedos y nuestras manos acusadoras en manos liberadoras. Convierte nuestro afán de condenar en pasión por salvar.**

*Padrenuestro... Jesús, pequé: Ten piedad y misericordia de mí.*

### Segunda Estación

#### **JESÚS CARGA CON LA CRUZ**

*V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.*

*R. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.*

**Pilato sentenció que se cumpliera su demanda. Soltó, pues, al que habían pedido, el que estaba en la cárcel por motín y asesinato, y a Jesús se lo entregó a su voluntad. (Lc 23, 24-25).**

**Tomaron, pues, a Jesús, y él cargando con su cruz, salió hacia el lugar llamado Calvario, que en hebreo se llama Gólgota. (Jn 19, 17).**

Primero le ataron las manos; le pusieron un manto, escarlata, de burla; lo coronaron de espinas, le escupieron... y luego, Jesús cargado con la cruz, salió hacia el Gólgota. El hombre en las manos del hombre. El hombre humillando al hombre. Y el fardo de la humillación, cada día más pesado. La carga, cada día más insoportable.

El ser humano tiene necesidad de las manos de Dios, de las manos de Cristo, para cargar con el peso de la propia cruz de todos los días, y seguirlo.

**Fortalece, Señor, nuestras manos para llevar el peso de la cruz y la humillación. Que con tu ayuda la carga se haga más ligera.**

*Padrenuestro... Jesús, pequé: Ten piedad y misericordia de mí.*

### Tercera Estación

#### **JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ**

*V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.*

*R. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.*

**Él soportó el castigo que nos trae la paz, y con sus cardenales hemos sido curados. (Is 53, 5b).**

**Ha caído tu mano sobre mí. Encorvado, abatido totalmente, sombrío ando todo el día. Me late el corazón, las fuerzas me abandonan, y la luz misma de mis ojos me falta. Estoy a punto de caer. (Ps 37, 3b.7a.11-12.18a)**

Jesús cae y muere, bajo la cruz, el polvo del camino. El hombre bajo el peso de la cruz. El hombre caído... En el asfalto de la calle. En las escaleras del Metro. En los pasillos de los hospitales. ¡Y nosotros, muchas veces, no tenemos tiempo que perder con todos esos caídos!

¡Ay del caído! ¡Pobre hombre... contra el suelo! Pero, ¡ay, también del que permanece de pie, bien derecho, bien estirado...!

**Tú que salvas al que a Ti te grita, y levantas al caído, no permitas, Señor, que pase de largo delante de los que están en el suelo bajo el peso de su cruz. Dame ojos para ver y manos para levantar.**

*Padrenuestro... Jesús, pequé: Ten piedad y misericordia de mí.*

#### **Cuarta Estación**

#### **JESÚS SE ENCUENTRA CON SU MADRE**

*V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.*

*R. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.*

**Simeón les bendijo y dijo a María, su madre: Éste está puesto para caída y elevación de muchos en Israel y para ser señal de contradicción, a fin de que queden al descubierto las intenciones de muchos corazones. Y a ti misma una espada te atravesará el alma. (Lc 2, 34-35).**

Jesús, como cualquier hombre, tiene una madre. En la vía dolorosa se encuentra con la madre dolorosa.

En la vida de cada hombre hay una madre. Ser madre es una vocación para toda la vida. Porque el hombre tendrá siempre la necesidad de unos hombros y un regazo... para apoyar sobre ellos el peso de la propia historia. Ser madre es convertirse en regalo de amor gratuito: dar la vida sin exigir nada a cambio.

**Señor: concede a tu Iglesia, y a cada uno de nosotros, entrañas de misericordia y amor gratuito, para dar, sin pedir nada a cambio, para acoger al otro, dando incluso la vida, como si fuese hijo nuestro.**

*Dios te salve, María... Bajo tu protección nos acogemos, Santa Madre de Dios, no deseches las súplicas que te dirigimos en nuestras necesidades, antes bien, líbranos siempre de todo peligro, ¡oh Virgen Gloriosa y Bendita!*

#### **Quinta Estación**

#### **JESÚS ES AYUDADO POR EL CIRENEO**

*V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.*

*R. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.*

**Al salir, encontraron a un hombre, llamado Simón, que era de Cirene, y le obligaron a llevar la cruz de Jesús. (Mt 27, 32).**

Hermanados bajo el peso de la misma cruz. ¡Qué miedo nos da el sufrimiento del otro! ¡El dolor y la cruz del hermano! Lo vemos, pero muchas veces no arrimamos el hombro. Damos palabras. Con mucho gusto damos consejos. Pero no queremos mancharnos. Queremos las manos limpias, distantes.

**Jesús: enséñanos la misericordia. Que aprendamos a llevar los unos el peso de los otros. Enséñanos a arrimar el hombro, a perder nuestro tiempo bajo la cruz del otro, a mancharnos con la cruz del hermano.**

*Padrenuestro... Jesús, pequé: Ten piedad y misericordia de mí.*

### Sexta Estación

#### **LA VERÓNICA LIMPIA EL ROSTRO DE JESÚS**

*V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.*

*R. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.*

**Muchos se asombraron de él, pues tan desfigurado tenía un aspecto que no parecía hombre. No tenía apariencia ni presencia y no tenía aspecto que pudiéramos estimar. Despreciable y desecho de hombres, varón de dolores y sabor de dolencias, como uno ante quien se oculta el rostro. (Is 52, 14; 53, 2b-3).**

Oigo en mi corazón: Buscad mi rostro. Tu rostro buscaré, Señor, no me escondas tu rostro. (Sal 26, 8-9). A la búsqueda del rostro de Dios. En el rostro llevamos escrito el misterio de cada uno, el misterio del sufrimiento y el dolor. La semejanza con el rostro de Dios, que perdimos bajo el pecado, la recobramos bajo el rostro de Cristo. El que se acerca al rostro dolorido, acompañando a Cristo y al hombre en su Viacrucis... ese encontrará el rostro del Señor.

**Señor Dios: imprime como un icono tuyo en nuestro rostro. Imprime ese rostro que nadie ha podido ver y que Tú nos has revelado en la misericordia de tu Hijo hacia los pecadores.**

*Padrenuestro... Jesús, pequé: Ten piedad y misericordia de mí.*

### Séptima Estación

#### **JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ**

*V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.*

*R. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.*

**El Señor descargó sobre él la culpa de todos nosotros. Fue oprimido y él se humilló y no abrió la boca. Como un cordero al matadero era llevado, como oveja que ante los que la trasquilan está muda, tampoco él abrió la boca. (Is 53, 6-7).**

El hombre bajo el peso de su propia debilidad. La vida de cada uno de nosotros está marcada por heridas profundas: soledad, desprecio, falta de afecto. Y hay pueblos y personas marcados también por la opresión, la explotación... Seguimos oprimiendo y pisando al que es más débil que nosotros. Nosotros, el hombre, víctima y verdugo al mismo tiempo.

**No nos dejes caer, Señor, en el fatalismo de la propia debilidad, no nos dejes caer en la insensibilidad. No dejes que se endurezca nuestra piel de seres humanos.**

*Padrenuestro... Jesús, pequé: Ten piedad y misericordia de mí.*

### **Octava Estación**

#### **JESÚS CONSUELA A LAS MUJERES DE JERUSALÉN**

*V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.*

*R. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.*

**Le seguía una gran multitud del pueblo y de mujeres que se dolían y se lamentaban por él. Jesús, volviéndose a ellas, dijo: Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, llorad más bien por vosotras y por vuestros hijos. Porque llegarán días en que se dirá: dichosas las estériles, las entrañas que no engendraron y los pechos que no criaron. Y se pondrán a decir a los montes: caed sobre nosotros. Y a las colinas: cubridnos. Porque si en el leño verde hacen esto, en el seco ¿qué se hará? (Lc 23, 27-32)**

El hombre delante de la mujer. Ellas preparaban bebidas y calmantes para los condenados a muerte. Ellas recogen el grito de dolor del hombre. Ellas, más fuertes que el mismo hombre, son víctimas en muchas ocasiones, y son las primeras que cargan con el peso del dolor.

**Jesús: enséñanos a consolar y que aprendamos también a dejarnos consolar. Pero que nuestro consuelo no se quede en esté-riles palabras.**

*Padrenuestro... Jesús, pequé: Ten piedad y misericordia de mí.*

### **Novena Estación**

#### **JESÚS CAE POR TERCERA VEZ**

*V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.*

*R. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.*

**Cuando yo tropecé, se alegraron, se juntaron contra mí y me golpearon por sorpresa, me laceraban sin cesar. Cruelmente se burlaban de mí, rechinando los dientes de odio. (Sal 34, 15-16).**

El hombre aplastado por su propia maldad. Para matar hay que tener veneno en el corazón, hay que estar muertos por dentro. Y el hombre mata. ¡Cuántas guerras en los últimos años! La de Ucrania sólo es la última y más cercana. ¡Cuántos muertos en las calles y en los campos!

**Cambia, Señor nuestro corazón de piedra por un corazón humano. Pronto, antes de que sea demasiado tarde. Para que surja una ciudad nueva, un amanecer de paz en todo el mundo.**

*Padrenuestro... Jesús, pequé: Ten piedad y misericordia de mí.*

### Décima Estación

#### **JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS**

*V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.*

*R. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.*

**Los soldados, después que crucificaron a Jesús, tomaron sus vestidos, con los que hicieron cuatro lotes, uno para cada soldado, y la túnica. La túnica era sin costura, de una pieza, tejida de arriba a abajo. Por eso se dijeron: No la rompamos: echemos a suertes a ver a quién le toca. Para que se cumpliera la Escritura: Se ha repartido mis vestidos, han echado a suertes mi túnica. (Jn 19, 23-24).**

El hombre delante de su propia desnudez. El hombre se afana por vestirse de cosas, por tener. Corre y suda sangre tras el dinero, para revestirse y disfrazarse, ante sí mismo y ante los demás. ¡Qué miedo tiene de su propia desnudez y fragilidad!

Se llena la tierra de violencia, por el dinero: despojamos a los otros para revestirnos nosotros mismos.

**Señor, tú te has despojado de ti mismo, para ser como nosotros... enséñanos a despreciar «el tener» y a despojarnos de tan-tas cosas que no nos dejan “ser”.**

*Padrenuestro... Jesús, pequé: Ten piedad y misericordia de mí.*

### Undécima Estación

#### **JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ**

*V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.*

*R. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.*

**Llegados al lugar llamado Calvario, le crucificaron allí a él y a los dos malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda. Jesús decía: Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen. (Lc 23, 33-34).**

**Sobre su cabeza pusieron, por escrito, la causa de su condena: Este es Jesús, el rey de los judíos. (Mt 27, 37).**

En la angustia del fracaso, de la soledad, de la enfermedad... Clavado al dolor, solo, fracasado, con la angustia de no saber por qué. Alrededor, el vacío. Es la noche del hombre: un color frío de desesperación. Es el momento de la verdad. Y sólo un grito, ¿por qué? Es el grito de Job, de Jeremías, de Jesús, de cada ser humano sobre el que se ceba la injusticia y el sufrimiento.

**Señor, haz que brille el sol sobre nuestro día sin luz, sobre la angustia de nuestros fracasos y soledades.**

*Padrenuestro... Jesús, pequé: Ten piedad y misericordia de mí.*

### **Duodécima Estación**

#### **JESÚS MUERE EN LA CRUZ**

*V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.*

*R. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.*

**A la hora de nona Jesús gritó con fuerte voz: Eloi, Eloi, ¿lama sabactaní?, que quiere decir: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado? (Mc 15, 34).**

**El velo del Templo se rasgó por medio y Jesús, dando un fuerte grito, dijo: Padre, en tus manos pongo mi espíritu. Y dicho esto, expiró. (Lc 23, 45-46).**

Delante del misterio le la muerte. La muerte repentina en una curva de la carretera, la muerte de un tiro en la nuca o de un ataque al corazón. Y la muerte lenta, de agonía de meses o años, acompañada de dolores y de desesperación.

¡Qué misterio tan grande! ¡Qué fruto tan amargo, qué sabor tan agrio, tan avinagrado!

**Señor, que nuestra mirada vea más allá. Ayúdanos a traspasar la cáscara amarga de la muerte, del fruto de nuestro pecado.**

*Padrenuestro... Jesús, pequé: Ten piedad y misericordia de mí.*

### **Decimotercera Estación**

#### **JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ**

*V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.*

*R. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.*

**Y al atardecer, vino José de Arimatea donde Pilato, con gran valentía, a pedirle el cuerpo de Jesús. Pilato concedió el cuerpo a José, quien, comprando una sábana, lo descolgó de la cruz y lo envolvió en ella. (Mc 15, 42a.43.45b.46a).**

Al atardecer, José de Arimatea tuvo la valentía de entrar donde Pilato y pedirle el cuerpo de Jesús. Se cercioró Pilato de la muerte de Jesús y le concedió el cuerpo. José de Arimatea lo descolgó de la Cruz. El amor por el hombre hasta el extremo. La tierra ha cumplido su ofrenda. Ahora, pacificada y reconciliada, acoge en sus brazos al Justo. Sobre la dura corteza.

**Los muertos. La vida quitada, la vida dada, ofrecida. La vida entregada. Sobre el suelo. Como una ofrenda. Señor, ayúdanos a comprender y a vivir aquello de que “quien entrega su vida la conservará para una vida sin término.**

*Padrenuestro... Jesús, pequé: Ten piedad y misericordia de mí.*

### **Decimocuarta Estación**

#### **JESÚS ES SEPULTADO**

*V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.*

*R. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.*

**«Tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en lienzos con los aromas, conforme a la costumbre judía de sepultar. En el lugar donde había sido crucificado había un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo, en el que nadie todavía había sido depositado. Allí, pues, porque era el día de la Preparación de los judíos y el sepulcro estaba cerca, pusieron a Jesús». (Jn 19, 40-42)**

A la espera de la vida. Cristo desciende a las profundidades de la tierra. Allí donde yace Adán, el primer hombre. Allí donde estaremos todos.

En la tierra o bajo tierra. porque si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, da mucho fruto.

**Señor Jesús: ¡Qué duro tener que pudrirse para poder resucitar! No entendemos. Ayúdanos a creer y a esperar.**

*Padrenuestro... Jesús, pequé: Ten piedad y misericordia de mí.*

### **Final**

#### **EN ESPERA DE LA RESURRECCIÓN**

**«El ángel se dirigió a las mujeres y les dijo: "Vosotras no temáis, pues sé que buscáis a Jesús, el Crucificado; no está aquí, ha resucitado, como lo había dicho. Venid, ved el lugar donde estaba". Y ahora id enseguida a decir a sus discípulos: "Ha resucitado de entre los muertos e irá delante de vosotros a Galilea; allí lo veréis". Ya os lo he dicho». (Mt 28, 5-7)**

Nos recuerda san Pablo: ¿O es que ignoráis que cuantos fuimos bautizados en Cristo Jesús, fuimos bautizados en su muerte? Fuimos con él sepultados por el bautismo en la muerte, a fin de que, al igual que Cristo fue resucitado de entre los muertos por medio de la gloria del Padre, así también nosotros vivamos una vida nueva. (Rm 6, 3-4).

**Descienda, Señor, tu bendición sobre este pueblo que ha conmemorado la muerte de tu Hijo en la esperanza de resucitar con Él; que vengan el perdón y el consuelo, crezca la fe y se refuerce la certeza de la redención eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.**

*Dios te salve, Reina y Madre...*